




La Divina Sarah

**Sarah Bernhardt**



**Sarah Bernhardt**, actriz francesa de origen judío, cuyo verdadero nombre era Henriette Rosine Bernard nació en París el 22 de octubre de 1844 y fallecida, también en Paris, el 26 de marzo de 1923.

Su innegable presencia escénica y su acusado talento para el melodrama fueron aprovechados por dramaturgos como Edmond Rostand o Victorien Sardou, quienes escribieron algunas obras para ella, así mismo autora de tres dramas. Dirigió el teatro de la *Renaissance* y el de las *Naciones*. Fue una de las primeras grandes actrices de teatro en aceptar papeles en el nuevo invento: el cinematógrafo.

A pesar de haber sufrido la amputación de una pierna en el año 1914, por el que alguien llegó a ofrecer 10.000 dólares, se negó a abandonar la escena. Ni la tuberculosis, ni su más que probable anorexia los consiguieron. Actuó para las tropas en el frente durante la I Guerra Mundial y continuó actuando hasta su muerte. Escribió algunas obras de teatro, un trabajo sobre la interpretación en 1923 y sus memorias en 1907. Mostró también talento para la pintura y la escultura. Fue nombrada en 1914 miembro de la Legión de Honor.





Cuentan que los médicos le decían: “El agotamiento va a llevarla a usted a la tumba, y el teatro será su ataúd...”.

La actriz no hacía caso, pero un día un admirador, queriendo halagarla, le dijo: “Pídame usted lo que quiera; deseo complacerla en pago a los excelentes momentos que me hace pasar en el teatro”. Y la diva pidió un ataúd, y eso fue lo que su admirador envió al camerino. Un ataúd muy especial, de palo de rosa con abrazaderas de plata. Desde entonces lo llevaba consigo. Dormía con él debajo de la cama, y no viajaba sin esta extraña pieza de equipaje.

